

## AL CUMPLEAÑOS DE MIGUEL OSCAR MENASSA

Hoy hay un hombre de mirada abierta al porvenir que atraviesa el mar con sus versos, que toca la cítara bajo la conjunción de un lago de poetas y donde, desde el cumplir de los años, sonrío a la noche para mostrarnos en el guiño de ese pliegue, su pequeña gran historia, que es de todos, del viento, de la tierra labrada por el hombre, de aquel que lo nombra y se hace partícipe de su existir. Un existir atravesado por la ciencia, el arte, la cultura... Miguel Oscar Menassa un gigante sin humanoide, un giro de carne, que se hace significativo: Poesía y Psicoanálisis. Un amor posible en el caldero de lo inconsciente y en la materialidad de una Escuela. Una gran obra donde la moral esconde su mirada y permite la producción de un tiempo, de un goce para el amor, para la ciencia, la escritura, la poesía, la pintura, el cine, el canto, el teatro...

Nació en Buenos Aires en 1940. Comienza sus estudios de Medicina y su psicoanálisis a los 18 años, para alegría de su padre, que supo que la poesía no se enamoraría nunca y que permitir la suma le haría ser un gran hombre. Un padre que le deja un gran legado, palabras por producir, por encontrar, para poder vivir y morir rodeado de muchas personas, guiando con ese bastón de fantasía hacia un destino de luz. Hizo con su vida lo que le vino en gana, eso sí, sin hacerle responsable de lo que aún le sigue aconteciendo. Sin abandonar para encontrarlo, pudo recordar sus palabras en otros padres, en otras palabras. Cualquiera sabe, a estas alturas, que la familia es el primer paso del hombre, no su único destino. Y los encontró en Argentina en médicos como Escardó, Camponovo, De Robertis y Munich, el maestro en Psicoanálisis Pichón Riviere...

En Italia poetas como Eugenio Montale, Salvatore Quasimodo, Alberto Moravia, Umberto Eco y el Presidente de la Sociedad Psicoanalítica Italiana Cesare Musatti.

Juan Jacono Bajarlía, Leopoldo de Luis, Raúl González Tuñón, Gloria Fuertes, Vicente Aleixandre, Rafael Alberti, Carilda Oliver Labra... cuentan en sus perfiles del tiempo para dibujar su silueta y para caminar en su compañía atravesados por la poesía. En palabras de Juan Jacobo Barjalía: "La poesía de Miguel Oscar Menassa es una poesía desgarrada, un descenso a los abismos del ser donde el poeta advierte que ya no existe la antítesis". Leopoldo de Luis diría: "Lejos la idea del arte por el arte, lejos la mera experimentación lingüística. La poesía es vida, o al menos compañía de vida. Hay dos clases de poetas: la del que requiebra la poesía y la seduce con joyas verbales, y la del que se acuesta con ella. Menassa es de estos últimos, y Menassa es la revista misma." La revista, es las 2001 noches.

Su obra poética, dueña del imaginario universal, se engarza en lo real, lo imaginario y lo simbólico, en un nudo atravesado por épocas diferentes en su escritura y donde su poeta procesa la creación entre él y la poesía. Descubre que lo que escribe ya es independiente de él, no se puede aprender, y por último, mientras escribe, deja de vivir, rechaza la vida para ser esas páginas escritas. Encadenado a la libertad de las letras, se desarrolla en el tiempo, desde 1961 hasta la actualidad, su extensa obra poética. Candidato al Nobel de Literatura propuesto por la IWA (Asociación Internacional de Autores), el tiempo no es el tiempo del reloj, es una subversión, un Salto Moral, una Máquina Electrónica que desespera a los ejecutivos. ¡Ah esa amante loca! Que hace de un pecador preguntarse ¿Perversión o Muerte de la Palabra? Si el Amor existe y la Libertad, también la Psicología Animal y el Arte donde el verdadero viaje es no ya un argentino en España, sino los Amores Perdidos, donde la Mujer y Yo, el Hombre y Yo, la Maestría y Yo, abren un camino para la Poética del Exilio. Poesía, Aforismos y Frescores también irrumpen en el idilio. “El neurótico no puede gozar porque su libido no se halla unida a ningún objeto real”, gocemos pues, en este Sur de Europa, donde el Carnaval de la Tercera Edad se abre paso con sus Canciones para llegar a la Muerte del Carnaval, por el camino más largo, la vida. Y escribiendo del amor “después de todo me hace bien tu amor, prometo no hacer preguntas acerca de tu veracidad”, para que la Murga del Solo, la Guerra del Golfo, puedan ser una transformación abierta al futuro.

Su narrativa, movimiento oscilante de historias, diálogos, nos hace sonreír a lo establecido, “a no ver la rosa”, a, incluso, escuchar cómo una vaca y un moribundo pueden conversar sobre las ubres de lo inesperado. Un sinfín de títulos que hace que nuestro estado de ánimo sean papeles secretos donde una Bella de Día y Jesús sueñan con el Cuerpo del Amor para irrumpir, con una frase, un vuelo de sirenas, en el Sexo del Amor.

Sigmund Freud dijo “cuántas veces he pensado en mi poeta durante estos tiempos vacíos.” y Menassa, abanderado del verso, soldado de lo universal, materializa sus palabras: Poesía y Psicoanálisis. Una unión indestructible, donde la escucha del Psicoanálisis es poética. Metáfora y metonimia, puesta en escena, elaboración secundaria... es el lenguaje, el Otro y el secreto mayor desvelado: cómo funciona nuestro psiquismo y sus entresijos.

Mil novecientos setenta y uno, una fecha que se alza con la Fundación del Movimiento Científico Cultural Grupo Cero, Escuela de Psicoanálisis y Poesía Grupo Cero, donde lo que en un comienzo fue un Cero puesto en los labios de unos chicos inquietos, valientes, estudiosos, hacedores del porvenir, en torno a una mesa de un bar, después ven cómo hay un cierre

significante, donde el Psicoanálisis lo vierte todo: futuro anterior. Sólo tres años bastaron para fundar la Editorial Grupo Cero, inaugurada con la publicación del número Cero de la revista Grupo Cero.

Una vertiginosa puesta en escena en la editorial del vuelo de la creación Poesía y Psicoanálisis. Conferencias, libros, revistas, narrativa...una escritura que muestra una lectura, que transforma a su vez una escritura anterior. Freud y Lacan hablados 1,2,3...hasta 6, un trampolín abierto de un autor consagrado a la verdad, a una ciencia donde la traición a la verdad no tiene cabida, donde su ser hombre, mujer, padre y madre, se ausentan en la observación del fenómeno para intervenir ¡oh posición femenina! en el despliegue de sus páginas. EL Oficio de Morir desprende ese camino, un camino que lo lleva a Cuba, la Habana, a realizar las siete conferencias de Psicoanálisis. Psicoanálisis del líder, Psicoanálisis del Amor, los Secretos de un Psicoanalista...se vierten en nuestra mirada y nos sorprende, como una interpretación, como la poesía, para desvelarnos una verdad que estaba vetada por nuestros ojos de carne, aquellos que nos visten en la ingenuidad. Y todos sabemos que lo ingenuo es lo menos ingenuo que nos atraviesa: familia, estado y una quietud en la moral imperante. Una moral que se desdibuja en sus cuadros, que nos llevan a una fantasía de confetis donde el sexo, el amor, el deseo escarlata de aquello que no puedo realizar pero que me inunda, pueda ser un maravilloso destello en lo real, una cúspide en el universo del sentir, un yo, un nosotros, un mundo...en el lienzo.

Imágenes vestidas de palabras en su cine, conversaciones con la música, con la letra del poeta, que nos baña en un nuevo mundo por realizar, por transformar.

Anticipando la realidad, oh lengua de poeta, lápiz del pensamiento, que nos traslada con su cine a la risa, al sobrecogimiento por un instante de lo que podemos llegar a ser, a modificar con las palabras, con los otros, sumando, en el sendero de lunas, estrellas y soles.

Horticultor de tierras inhóspitas y de huertos ya regados por sueños, produces con tus versos de costado, campos de trigo, donde en la generosidad de ese aliento en permitir crecer a otros a tu lado, te hace aún más grande.

Miguel Oscar Menassa cumple setenta y siete años, que son dos banderas, Poesía y Psicoanálisis, generosidad y deseo, transmisión y grupalidad...con la alegría de que la vida, cada vez, le pase por delante como en un verso.

Felicidades y gracias por permanecer en la palabra.

Laura López

